



## FERNANDO SANTIVÁN, EL HOMBRE, EL ESCRITOR

por

MARIANO LATORRE

PREMIO NACIONAL DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA EN 1952

### HABLO DE SU VIDA

Conozco a Santiván desde mi juventud.

Nacimos el mismo año, a finales del siglo pasado. Pertenecemos, pues, a la aurora del siglo XX. Él nació en Arauco; yo, en Cobquecura, costa sur de la provincia del Maule.

El azar nos hizo encontrarnos en Parral, tierra adentro, lejos de Arauco y lejos de Cobquecura.

Ambos descendemos directamente de españoles; él, de castellanos viejos, de Torre-lavega; yo, de vascos de Plencia.

Conoci al padre de Fernando. Un hombre alto, recto, de ademanes desenvueltos y decididos. Mi padre, auténtico vasco del litoral, un pincho (1), como ellos dicen, era de carácter alegre y trato afable.

Montañeses y vascos son casi vecinos en la Península, y así como allí se entienden, se entendieron mi padre y el suyo en la villa primaria de Parral. No era agradable, sin duda alguna, este aldeaño semi-colonial que fundó don Ambrosio O'Higgins a finales del siglo XVII.

Me producía la sensación de un viejo poncho de lino, deshilachado y roto, con sus casacas sin estilo, sus torcidos tejados y sus calles disparejas, negras de barro en los inviernos y rojas de polvo en los veranos.

Recuerdo los ruidosos acahuas que cortaban al borde de las aceras, y a los dependientes criollos o españoles echando agua a la calzada mediante pala de madera, hechas con las tablas de los cajones viejos de las tiendas. Así protegían del polvo sus casacas, sus ponchos y sus monturas.

Parral era un pueblo fundamentalmente agrícola.

Una fértil llanura, abundosa de agua, que venía del Perquitsuguén y sus afluentes, producía trigo y cebada y ganado de calidad en sus potreros de engorda y en sus veranadas cordilleranas.

De esa fertilidad vivían tiendas y almacenes de vascos y de castellanos, y por una curiosa coincidencia, que a lo mejor no lo era, castellanos y vascos fueron también los fundadores de la villa y los dueños de encomiendas de la región. A los Errutias e Ibañez los sustituyeron ahora los Urcas y los Machos.

La cordillera, estampada en un cielo lejano y desvaído, era un muro azul con su alero de nieve o simplemente un amontonamiento de nubarrones grises en los días de lluvia.

Nunca he olvidado (en tal forma me impresionó a mí, costino de origen)

(1) Elegante, cuidadoso en el vestir.

*Cuadernos Hispánicos* Madrid, Tomo XVIII,  
Nº 49, enero, 1954

# **Fernando Santiván, el hombre, el escritor [artículo] Mariano Latorre.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Latorre, Marina, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1954

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fernando Santiván, el hombre, el escritor [artículo] Mariano Latorre.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile